

Capítulo 6.

DESENCADENANDO EMOCIONES PARA CONSTRUIR COMPETENCIAS SOCIALES EN LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL Y ARTÍSTICA

Núria Gil Duran, Carolina Martín Piñol

(Universitat Rovira i Virgili, Universitat de Barcelona)¹

Introducción

Históricamente los conceptos de arte y emoción siempre han ido de la mano, además debemos tener en cuenta que todas las expresiones artísticas, provengan del campo que provengan, tienen en su ser primigenio el objetivo de expresar emociones o comunicarlas por parte del creador así como estimularlas en los destinatarios. Desde hace dos décadas se viene planteando en investigaciones diversas la función terapéutica del arte y más recientemente Botton y Armstrong (2017) afirman que las obras de arte pueden, también, ser una fracción de la solución, ya que tenemos la posibilidad de compartir con otros nuestra admiración o disfrute por el arte. A través de obras que nos proporcionan emociones y estímulos, reflexionando sobre ideas y sentimientos que en otros casos nos sería difícil de poder explicar en palabras, por lo tanto, el arte nos ayuda a expresarnos, explicarnos y compartir.

A su vez, la comunidad educativa y la sociedad es cada vez más consciente que la educación patrimonial es el camino que conduce al individuo a la valoración de

¹ nuria.gil@urv.cat; carolinamartin@ub.edu
Miembros del Grupo DHIGECS y de Red 14

las manifestaciones artísticas del presente y del pasado. Por lo tanto, podemos afirmar que si favorece al conocimiento, potencia las emociones artísticas y por ende, la educación artística contribuye a nuestro bienestar.

Según Santacana (2014) cuanto más alta es la valoración contemporánea del patrimonio, mayor es su capacidad de generar emociones; la capacidad que puede ir unida a la materialidad, a los recuerdos, a sentimientos y emociones, a aportaciones de carácter científico o de la antigüedad.

Estas emociones que derivan tanto de la creación como de la admiración en mayor o menor grado por los bienes culturales patrimoniales y artísticos, son los que toman relevancia en la presente reflexión sobre las emociones como competencia social. Todo ello vinculado a que podemos afirmar que si logramos desencadenar emociones, conseguiremos al mismo tiempo motivaciones y si producimos motivaciones y emociones potenciamos intrínsecamente el bienestar de las personas. A su vez, es importante trabajar las emociones desde el punto de vista de la búsqueda del bienestar, a través de la toma de conciencia que se produce a partir de las producciones en tercera persona (Klein, 2006) o bien bajo la posibilidad que tiene cualquier individuo de ser un artista, entrando en conversación consigo mismo y conectando con sus emociones más íntimas, convirtiéndose en un proceso cercano a la catarsis (Riera, 2010).

Patrimonio, educación y emoción

Si profundizamos en la relación de la tríada patrimonio-educación-emoción, ante todo hay que tener en cuenta las emociones inmediatas, las llamadas estéticas. Se trata de aquellas que no pasarían por el eje central y que florecen automáticamente como réplica automática ante algo que se nos presenta como bello, sublime... Pese a que dichas emociones son prácticamente producidas en todos los espectadores, llama la atención que son las menos investigadas, de hecho el propio Levinson (2006) apunta que:

Las emociones estéticas no son un tema de interés por parte de la teoría del arte y por esto han recibido poco apoyo. En cambio, hay una categoría de emociones positivas que son características de la apreciación de la obra de arte: hay una interesante categoría de emociones positivas que, si no se dan únicamente frente al arte, son al mismo tiempo distintivas de la apreciación del mismo y no pertenecen al tipo de emociones que normalmente figuran como su contenido. (p.97)

Son los sujetos, el artista y el receptor de arte quienes modulan lo que se aprenderá en la obra de arte y de la obra de arte. Así pues, más que de una subjetividad sujeta y fijada a una obra cerrada, hablaríamos de una intersubjetividad promovida por la acción artística plasmada en la obra en sí y en la recepción de esta acción en ella.

¿Arte es igual a artes plásticas?

Como ya hemos apuntado, cuando tenemos la ocasión de relacionarnos con la creación o la contemplación de producciones enmarcadas bajo el apelativo de “Arte” aparecen emociones y con ellas el bienestar. Pero ante esta afirmación es necesario definir previamente qué entendemos que se encuentra tras la denominación de Arte. Existen dificultades para poder edificar un dictamen solvente sobre la definición; de hecho existen dificultades reales para construirla. Si tenemos en cuenta las definiciones de la antigüedad, las Bellas Artes se clasificaron en seis entre las que se cuenta la arquitectura, la escultura, la pintura, la música (en la que se incorporaba el teatro), la declamación (en la que se incluía la poesía) y la danza. En el siglo XX se sumó a dicha organización el llamado séptimo arte que sería considerado el cine. Pese a ello, son numerosas las ocasiones que los no especialistas se refieren a arte como sinónimo de las artes plásticas. Como sabemos, las artes visuales o plásticas son aquellas manifestaciones artísticas que a través de recursos plásticos pueden ser modificados creando una obra de arte.

De hecho existen generalizaciones,

Todo el mundo conoce obras de arte. En las plazas públicas, en las iglesias y en las casas pueden verse obras arquitectónicas, esculturas y pinturas. En las colecciones y exposiciones se exhiben obras de arte de las épocas y pueblos más diversos (Leyte, 2005, p. 2).

En consecuencia, todos los individuos pueden ofrecer su opinión, también identificar cuáles son las emociones que les produce esa contemplación.

Didáctica de las Ciencias Sociales y de la Educación Visual y Plástica en la Facultad de Educación

La creación de la presente propuesta ha implicado una mirada hacia el pasado a una primera fase de proyecto que nos lleva a una visión de la práctica reflexiva, a través del análisis del recuerdo de las situaciones vividas por los estudiantes. A la vez, recoge también la experiencia sustentada como docentes en un posicionamiento propio que se ampara en planteamientos teóricos y el enfoque de éstos en la recogida de datos. La propuesta se enmarca alrededor del ámbito de actuación docente de las que suscriben; por una parte la Didáctica de la Educación Visual y Plástica en los Grados de Maestro (UB) y por otra la Didáctica de las Ciencias sociales en la Facultad de Educación (URV). Las asignaturas impartidas por las dos nos recuerdan que hay que tener en cuenta que la Educación Visual y Plástica así como la Educación Patrimonial no solo es un espacio de liberación de emociones y sentimientos, sino que también es una vía hacia el conocimiento entendido en toda su extensión. Esta segunda fase se ha entendido como un camino para plantear interrogantes e intentar responderlos a través de las emociones que despierta.

La pretensión de la presente investigación, más aún con los resultados obtenidos en una primera fase, es profundizar con las artes más familiarizadas con el concepto extendido de patrimonio pero en cambio, menos relacionadas o identificadas con las emociones. Sabemos que el concepto de patrimonio, a pesar de la ardua labor que ejercen maestros, educadores patrimoniales, profesores universitarios, los técnicos de cultura y patrimonio e investigadores especializados sigue siendo para gran parte del público y de los estudiantes, difícil de identificar i visualizar.

Objetivos de la investigación

Los objetivos de la investigación surgen a raíz del crecimiento experimentado por la inclusión de la didáctica del patrimonio en asignaturas de Grado de la Facultad de Educación tanto en la Universitat de Barcelona como en la Universidad Rovira i Virgili. En concreto en asignaturas como la Didáctica de la Educación Visual y Plástica y la Didáctica de las Ciencias Sociales.

Así, se planteó esta segunda Fase para realizar una indagación que ampliara los resultados previos obtenidos en la fase primera, centrándose dentro del contexto

de las Facultades de Educación en concreto en 4 grupos de estudiantes de Grado de Educación Infantil y Primaria. Una muestra por lo tanto con un perfil general similar, futuros maestros, conocedores de los conceptos básicos e introducidos en el ámbito de la educación.

Se buscaba mostrar si se hallaban unos resultados significativamente distintos vinculados su formación en educación patrimonial (desarrollada en las citadas materias). Ya que en el estudio precedente se especificaba que dependía de la formación académica, la experiencia artística previa, la edad y el sexo, se buscaba ver si en los resultados de la segunda fase con un perfil muy similar también se evidenciaban diferencias.

- a) Dado que en el trabajo desarrollado previamente se ha podido constatar la existencia de razones explícitas por las que la arquitectura, la pintura y la escultura, tres artes son las menos escogidas por los encuestados (de amplias franjas de edad, sociales, culturales...) se plantearon los siguientes objetivos:
- b) Ampliar los resultados obtenidos en el estudio de la Fase I, centrándonos solamente en aquello referido a la pintura, la arquitectura y la escultura.
- c) Dilucidar entre la pintura la arquitectura y la escultura, cual es la que ayuda a crear más bienestar.
- d) Definir si los estudiantes formados en temáticas patrimoniales prefieren las artes (pintura, arquitectura y escultura) a otras actividades para crear bienestar.

Metodología

Para la obtención de resultados se planteó la necesidad de un estudio descriptivo exploratorio correlacional y transversal que incluyese la adaptación de un cuestionario online creado para fase anterior. Como la herramienta utilizada para la creación de la encuesta previamente fue Google Docs, ya que se consideró la más idónea para este tipo de investigaciones (Lorca, Carrera y Casanovas, 2016), en la segunda fase se utilizó el mismo instrumento. Se razonó que por el perfil de

los usuarios, la mayoría de ellos con un gran dominio digital, era idónea creando una mayor impersonalidad y que sería mucho más fácil que la utilizaran.

La elaboración del cuestionario fue evaluada por cuatro expertos y se escogieron aquellas preguntas que ya aparecían en el estudio anterior y que tenían relación con la escultura, pintura y arquitectura así como aquellas más generales que nos ofrecían información sobre la relación entre Arte y Bienestar.

La muestra del primer estudio estaba dirigida a una población amplia a través de las redes sociales y correos personales, consiguiendo 462 respuestas que provienen de distinta edad, sexo, nivel de estudios y experiencia artística. La muestra que se utilizó en la segunda fase está centrada en estudiantes de la Facultad de Educación, procedentes de la UB y de la URV. La muestra se escogió con intencionalidad con este perfil para hacer un *zoom* en los resultados anteriores y comprobar qué respuesta se obtenían en estudiantes vinculados con la educación y el patrimonio. En este sentido, es preciso destacar que estamos hablando de una muestra de participantes muy homogénea, con un nivel muy semejante entre ellos. Todos estos alumnos muestran un deseo de formarse como maestros de infantil y de primaria, siendo distintos sus estados de formación (se contemplan en los resultados desde alumnos en su estado inicial de formación hasta de mención) pero con un criterio muy definido en cuanto a emociones y Arte.

La fase I del estudio se desarrolló en los meses de febrero y marzo de 2017 y la fase II del estudio en los meses de julio (final de las asignaturas) e inicio de curso (inicio de las asignaturas). En definitiva todo ello se ha desarrollado entre el segundo semestre del curso académico 2016/2017 y el inicio del curso siguiente (2017/2018).

La muestra se define exactamente en 81 estudiantes de Educación primaria, de ellos 38 estudiantes son de cuarto curso del Grado de Educación Primaria de la Universidad Rovira y Virgili (Campus Terres de l'Ebre) de la asignatura "Ensenyament i aprenentatge de les Ciències Socials II).

Resultados previos de la investigación

Como ya se ha dicho previamente, los resultados de la presente investigación amplían y definen unas líneas presentadas previamente y que pivotan alrededor de la necesidad de conferir al profesorado una sólida formación respecto a la educación patrimonial.

A su vez, constatamos una necesidad que parte del propio profesorado de conocer cuáles son aquellos instrumentos que vinculan el patrimonio con las emociones y el bienestar. En realidad, se busca conocer la vinculación entre el concepto global de Arte, patrimonio y bienestar, en realidad se plantea indagar las preferencias por las distintas artes en una búsqueda de mejora en la vida.

El estudio previo se basaba en tres objetivos principales, el primero de ellos relacionado con qué artes eran consideradas las más efectivas para generar bienestar y por qué, el segundo para averiguar la preferencia de las artes frente a otras actividades para crear bienestar y por último intentar averiguar en las respuestas si existía una correlación entre el perfil y las preferencias (teniendo en cuenta el sexo, la formación académica, los estudios artísticos y las experiencias artísticas previas).

Como hipótesis de partida del primer estudio se plantearon diversas preguntas de investigación que están armonizadas con las planteadas en la segunda fase de ampliación del mismo. En primer lugar pensamos que las personas utilizan las Artes para crear bienestar y que todas ellas (música, teatro, danza...) se utilizan de igual modo para alcanzarlo y si existen factores que modifiquen esta elección (la edad, el sexo, la experiencia artística previa...). La Figura 1 nos muestra los resultados más concluyentes referentes al uso de cada una de las artes para alcanzar el bienestar. Tal como se puede observar la música el arte más recurrente para la creación del bienestar, y la escultura la menos significativa en su consecución.

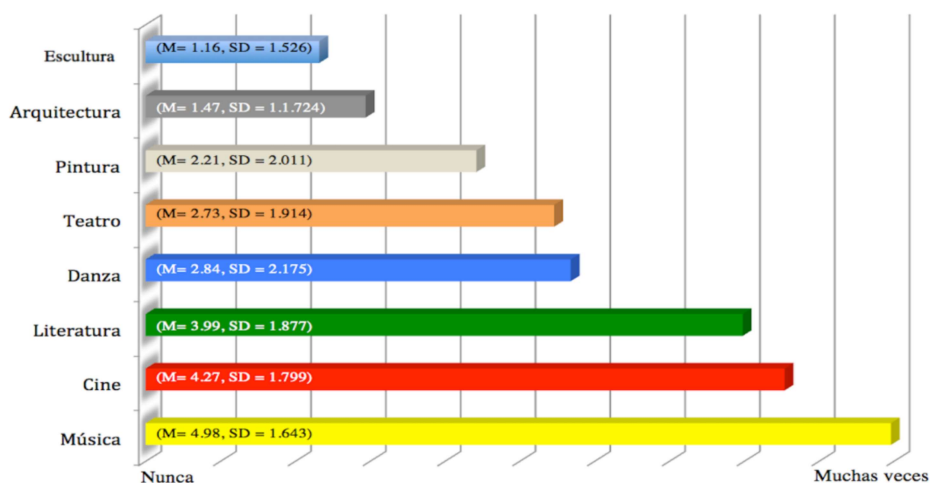


Figura 1. Uso de las artes en la consecución del bienestar (proviene del estudio preeliminar: Calderón, Gustems, Martín, 2017, La influencia de las Artes como motor del bienestar: un estudio exploratorio)

Resultados de la segunda fase

Respecto a los resultados de la segunda fase, destacamos en primer lugar aquellas respuestas vinculadas con la cuestión que planteaba si *Para crear bienestar emocional ¿prefieres el arte a otras técnicas como el deporte, relajación, terapias, masajes, amistades, oración, medicación...* Las respuestas se muestran contundentes, dado que la pregunta es abierta, algunos de los estudiantes hacen referencia a la música, a las manualidades plásticas, a la pintura...sin embargo aquellos estudiantes que no prefieren el Arte manifiestan que prefieren el deporte, la meditación, masajes, estar con buena compañía, salir de casa...

También existe un 24% que se decanta por escoger las dos posibilidades, esgrimiendo que *“Son complementarias, no excluyentes”, “No creo que haya que delimitar: el dibujo, la meditación, la lectura, pasear, compartir, nadar.” “Tanto el deporte como el arte me ayudan a estar bien física y emocionalmente”* o *Depende del momento. A veces me gusta escuchar música, pero lo que más me gusta es el deporte* o *“Todas las opciones me parecen ideales”*

Dado que la muestra se centra en un alumnado con una formación básica sorprende alguna respuesta vinculada con el desconocimiento de la relación arte y bienestar, y que se manifiesta asintiendo que: *“Porque no sé qué se siente con*

el arte” o bien *“porque no he hecho ninguna técnica de bienestar emocional con arte”*.

Destacan en positivo afirmaciones de los propios estudiantes (un 7%) en que reflexionan afirmando que “bajo mi punto de vista el arte en todas sus disciplinas es muy amplio y por tanto siempre habrá situaciones que vayan a generar un bienestar pleno”.

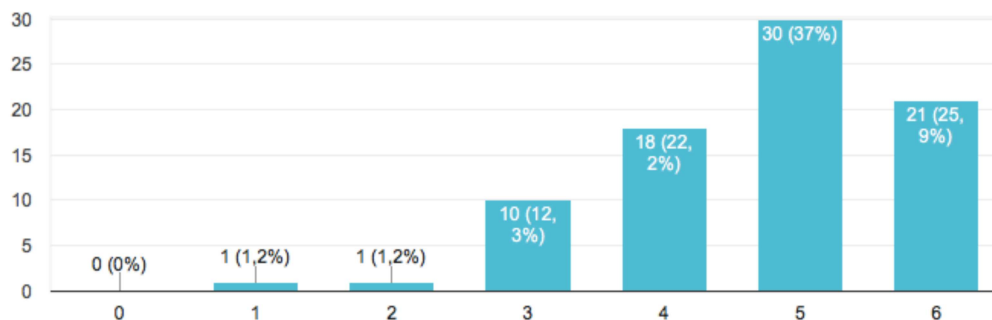


Figura 2. Resultados que muestran que la mayoría de estudiantes 37% + 25,9% creen que las Artes pueden mejorar su estado anímico.

Resultados de la segunda fase. Sobre la pintura

Respecto a la **contemplación de una pintura** de las respuestas de los estudiantes vemos que el valor más alto al que dan significado los estudiantes son los relacionados con la sorpresa en primer lugar (21) y el del entusiasmo (9). Sin embargo, los valores más altos en concordancia a “nunca” y que por tanto menos relacionan con la contemplación de una obra pictórica son los de la tristeza (23) y la ansiedad (21). Esto nos muestra que los valores más altos (muchas veces) están relacionados con emociones positivas y menos representativas (nunca) con aquellas emociones menos deseables (tristeza y ansiedad). En los valores medios se encontraría la felicidad, la relajación, la pasividad y el aburrimiento. Siguiendo el mismo patrón y en relación a la **creación de una obra pictórica** (y muy alejado de lo que se podría pensar por lo que autodenominan los estudiantes falta de destreza).

Resultados de la segunda fase. Sobre la escultura

Analizando las respuestas sobre cómo se ha sentido al **contemplar una escultura**, de 81 respuestas, los valores han sido variables, entusiasmados (11), sorprendidos (17) y ansiosos (27) y tristes (32).

A la pregunta de si se han sentido así al **crear una escultura**, de 81 respuestas los valores siguen siendo diversos, pese a que la gran mayoría de ellos están alejados de la experiencia de ser creadores de una escultura, ello no les produce ansiedad, pasividad (20), muchas veces entusiasmado (11), feliz (9) algunas veces relajados (30), nunca se han sentido aburridos (33), nunca se han sentido tristes (43).

Resultados sobre la segunda fase. Sobre la arquitectura

Respecto a estas preguntas sobre arquitectura eran muy destacables ya que el público general vincula con frecuencia patrimonio y arquitectura. La primera cuestión relacionada con la **contemplación de una obra arquitectónica**, ya sea una iglesia, un puente un edificio, muestra que los estudiantes se han sentido muchas veces entusiasmados (23), felices (20), medianamente relajados (22), sorprendidos (31), pasivos (31), bastante ansiosos (26), o no se han mostrado tristes nunca (37).

En relación a la pregunta de ¿Cómo te has sentido al **crear una obra arquitectónica**? Se enfatizan los resultados de los valores, muchas veces entusiasmado (7), muy entusiasmado (11), de medianamente feliz a muy feliz (42) y medianamente relajado a muy relajado (48), observando un equilibrio relativo entre los tres valores. Nunca se han sentido pasivos (23), nunca se han sentido aburridos (23) nunca han estado tristes (27). Valores entre los que podemos afirmar que ninguno de ellos ha hecho una obra arquitectónica, sorprendiendo pues, que no hayan aparecido emociones negativas.

Conclusiones

Respecto a los objetivos planteados y tras la muestra analizada podemos concluir que se han ampliado los resultados obtenidos en el estudio de la Fase I, centrándonos solamente en aquello referido a la pintura, la arquitectura y la escultura.

También podemos afirmar que tanto su percepción primera a lo referente a que el Arte mejora su estado anímico (51 estudiantes han respondido en los dos valores más altos y a su vez tanto la creación como la contemplación de patrimonio (pintura, escultura y arquitectura) lo relacionan con emociones positivas. Se puede constatar que los estudiantes prefieren las artes a otras actividades para su recreo en el bienestar y por tanto una educación donde se potencie la didáctica y el patrimonio fortaleciendo intrínsecamente el bienestar.

Reflexiones finales

Tal y como hemos dicho, la propuesta se enmarca alrededor del ámbito de actuación docente de las que subscriben; por una parte la Didáctica de la Educación Visual y Plástica en los Grados de Maestro (UB) y por otra la Didáctica de las Ciencias Sociales en los Grados de Educación (URV).

Esta fase ha emergido como un camino para plantear interrogantes e intentar responderlos a través de las emociones. Efectivamente, la competencia social y emocional debe ser tratada de forma inequívoca durante las secuencias didácticas sobre patrimonio, ofreciendo así un marco patrimonial amplio pero a la vez concretando todas las acepciones que producen y pueden producir emocionalmente las diferentes tipologías de patrimonio.

La educación patrimonial es el camino que conduce al individuo a la valoración de las manifestaciones artísticas del pasado y del presente, a lo largo de toda su trayectoria vital. Así, la suma de los individuos se convierte en la necesidad emocional y fáctica de preservación y conservación desde la comunidad. Esa revelación nos produce una conciencia en las expresiones culturales y provoca la interrelación del conocimiento con la emoción. De hecho, las manifestaciones patrimoniales y artísticas, sean del tipo que sean, tienen como finalidad comunicar emociones, expresarlas y activarlas en los receptores y espectadores y una buena educación patrimonial potencia dicho efecto.

Efectivamente, la cognición y la emoción se unen y “constituyen un todo dialéctico, de manera tal que la modificación de uno irremediablemente influye en el otro y en el todo del que forman parte” (García Retana, 2012).

Así podemos trabajar dos funciones procedentes de la emoción, por una parte la motivadora y por otra la terapéutica; en primer lugar, sabemos que las emociones impulsan nuestras conductas; una motivación cargada de emociones se ejecuta con más intensidad, con más fuerza, con más ímpetu. Por ello, podemos decir que si conseguimos desencadenar emociones, conseguiremos al mismo tiempo motivaciones (Santacana, 2014). A su vez, es importante trabajar las emociones desde el punto de vista de la búsqueda del bienestar, a través de la toma de conciencia que se produce a partir de las producciones en tercera persona (Klein, 2006) o bien bajo la posibilidad que tiene cualquier individuo de ser un artista, entrando en conversación consigo mismo y conectando con sus emociones más íntimas, convirtiéndose en un proceso cercano a la catarsis (Riera, 2010).

Es por ello que se evidencia la necesidad de experimentar y educar en el contexto patrimonial (RIEP) y realizar actividades de sensibilización (UNESCO, Botton y Armston, 2014), para alcanzar las competencias por empatía “con obras u objetos emotivos por su potencial evocador” (Dominguez, 2015, p. 72) incluso en las ocasiones donde el individuo cree que no comprende lo suficiente. Si no conoce su interpretación, no dialoga con la obra de arte y no empatiza, consecuentemente no le produce “el viaje emocional” (Eisner, 2008) porque no le recuerda a nada, por lo tanto, no le provoca bienestar humano con efectos físicos, psíquicos y sociales. Así, una vez más, la educación patrimonial se demuestra extremadamente fundamental. Precisamente, la reversión social debería discurrir con implicación, estimulación, exploración, experiencia, emoción y reflexión (Gil, 2013).

Referencias

- Botton, A. y Armstrong, J. (2017). *El Arte como terapia*. Phaidon Press Limited.
- Domínguez, J. (2015). *Pensamiento histórico y evaluación de competencias*. Barcelona: Graó.
- García Retana, J. Á. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*, 36, 1-24. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007>

- Gil, N. (2013). *Triple aproximació a les biennals d'art contemporani a les comarques de Tarragona: vessant històrica, sociològica i didàctica*. (Tesis doctoral). Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.
- Eisner, E. W. (2008). El museo como lugar para la educación». Actas del I Congreso Internacional. *Los Museos en la educación. La formación de los educadores*. Museo Thyssen-Bornemisza i Fundación Caja Madrid. Madrid. 12-2. Recuperado de:
<http://www.educathyssen.org/museoabierto/lcongreso/es/intro.php>.
- Levinson, J. (2006). *Contemplating Art, Essay in Aesthetics*. Oxford: Oxford University Press.
- Leyte, A. (2005). *Heidegger*. Madrid: Alianza.
- Lorca, S., Carrera, X. y Casanovas, M. (2016). Análisis de herramientas gratuitas para el diseño de cuestionarios on-line. *Revista de Medios y Educación*, 49, 91-104. doi: <http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2016.i49.06>
- Martín, C., Portela, A., Gustems, J. y Calderón, D. Arte y educación emocional: una propuesta en la formación inicial de maestro. *Universitas Tarraconensis, Revista de Ciències de l'Educació*, 1, 6-20.
- Puig, M., Morales, J. A. y Domene, S. (2011). La Competencia social i cívica: reto y realidad. Recuperado de:
https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/24664/file_1.pdf?sequence=1
- RIEP. Red Internacional de Educación Patrimonial - International Network on Heritage Education. Recuperado de: <http://riep-inhe.com/>
- Riera, R. (2010). *La connexió emocional*. Barcelona: Octaedro.
- Santacana, J. (25 de noviembre de 2014). *El patrimonio, la educación y el factor emocional*. Recuperado de
<https://didcticadelpatrimonicultural.blogspot.com.es/2014/11/el-patrimonio-la-educacion-y-el-factor.html>
- Klein, J. P. (2006). *Arteterapia: una introducción*. Barcelona: Octaedro.

UNESCO (2017). *Educación para el siglo XXI*. París: Unesco. Recuperado de:
<https://es.unesco.org/themes/education-21st-century/about-us>